

POSTAS PARA ALABANDROS
DE CEMENTO ARMADO
INDUSTRIALES E INALTERABLES
Montevideo y Bahía
289 - CALLE SAN JOSÉ - 289
Director: **JUAN ANDRÉS RAMÍREZ**

EL SIGLO

Año XLVIII - N.º 12.630

POR EL BIEN DE TODOS

Publicamos ayer una extensa nota sobre el caso de la Federación de los Empleados de la Administración Pública, en la que se expresaban las opiniones de los colaboradores sobre el asunto. Hoy queremos volver a ocuparnos de este asunto, pero desde un punto de vista diferente.

Todo lo que se haga en el sentido de mejorar la situación de los empleados públicos, en cuanto sea compatible con las exigencias de la conservación del orden, es digno de aplauso. El motivo de la huelga de los empleados de la Administración Pública, no es otro que el de obtener mejores condiciones de trabajo y salarios.

En este punto de vista, el movimiento de los empleados de la Administración Pública, no es más que una manifestación de la lucha por la justicia social. Y en este sentido, el movimiento es perfectamente legítimo.

El movimiento de los empleados de la Administración Pública, no es un movimiento de rebeldía contra el poder. Es un movimiento de reivindicación de los derechos que les corresponden como ciudadanos.

El movimiento de los empleados de la Administración Pública, no es un movimiento de desobediencia a la ley. Es un movimiento de exigencia de justicia.

El movimiento de los empleados de la Administración Pública, no es un movimiento de violencia. Es un movimiento de pacífica resistencia.

El movimiento de los empleados de la Administración Pública, no es un movimiento de desconfianza en el poder. Es un movimiento de confianza en la justicia.

El movimiento de los empleados de la Administración Pública, no es un movimiento de deslealtad. Es un movimiento de lealtad a la patria.

ALABANDROS
DE CEMENTO ARMADO
INDUSTRIALES E INALTERABLES
Montevideo y Bahía
289 - CALLE SAN JOSÉ - 289
Director: **JUAN ANDRÉS RAMÍREZ**

EL SIGLO

Año XLVIII - N.º 12.630

POR EL BIEN DE TODOS

Publicamos ayer una extensa nota sobre el caso de la Federación de los Empleados de la Administración Pública, en la que se expresaban las opiniones de los colaboradores sobre el asunto. Hoy queremos volver a ocuparnos de este asunto, pero desde un punto de vista diferente.

Todo lo que se haga en el sentido de mejorar la situación de los empleados públicos, en cuanto sea compatible con las exigencias de la conservación del orden, es digno de aplauso. El motivo de la huelga de los empleados de la Administración Pública, no es otro que el de obtener mejores condiciones de trabajo y salarios.

En este punto de vista, el movimiento de los empleados de la Administración Pública, no es más que una manifestación de la lucha por la justicia social. Y en este sentido, el movimiento es perfectamente legítimo.

El movimiento de los empleados de la Administración Pública, no es un movimiento de rebeldía contra el poder. Es un movimiento de reivindicación de los derechos que les corresponden como ciudadanos.

El movimiento de los empleados de la Administración Pública, no es un movimiento de desobediencia a la ley. Es un movimiento de exigencia de justicia.

El movimiento de los empleados de la Administración Pública, no es un movimiento de violencia. Es un movimiento de pacífica resistencia.

El movimiento de los empleados de la Administración Pública, no es un movimiento de desconfianza en el poder. Es un movimiento de confianza en la justicia.

El movimiento de los empleados de la Administración Pública, no es un movimiento de deslealtad. Es un movimiento de lealtad a la patria.

ALABANDROS
DE CEMENTO ARMADO
INDUSTRIALES E INALTERABLES
Montevideo y Bahía
289 - CALLE SAN JOSÉ - 289
Director: **JUAN ANDRÉS RAMÍREZ**

EL SIGLO

Año XLVIII - N.º 12.630

POR EL BIEN DE TODOS

Publicamos ayer una extensa nota sobre el caso de la Federación de los Empleados de la Administración Pública, en la que se expresaban las opiniones de los colaboradores sobre el asunto. Hoy queremos volver a ocuparnos de este asunto, pero desde un punto de vista diferente.

Todo lo que se haga en el sentido de mejorar la situación de los empleados públicos, en cuanto sea compatible con las exigencias de la conservación del orden, es digno de aplauso. El motivo de la huelga de los empleados de la Administración Pública, no es otro que el de obtener mejores condiciones de trabajo y salarios.

En este punto de vista, el movimiento de los empleados de la Administración Pública, no es más que una manifestación de la lucha por la justicia social. Y en este sentido, el movimiento es perfectamente legítimo.

El movimiento de los empleados de la Administración Pública, no es un movimiento de rebeldía contra el poder. Es un movimiento de reivindicación de los derechos que les corresponden como ciudadanos.

El movimiento de los empleados de la Administración Pública, no es un movimiento de desobediencia a la ley. Es un movimiento de exigencia de justicia.

El movimiento de los empleados de la Administración Pública, no es un movimiento de violencia. Es un movimiento de pacífica resistencia.

El movimiento de los empleados de la Administración Pública, no es un movimiento de desconfianza en el poder. Es un movimiento de confianza en la justicia.

El movimiento de los empleados de la Administración Pública, no es un movimiento de deslealtad. Es un movimiento de lealtad a la patria.

ALABANDROS
DE CEMENTO ARMADO
INDUSTRIALES E INALTERABLES
Montevideo y Bahía
289 - CALLE SAN JOSÉ - 289
Director: **JUAN ANDRÉS RAMÍREZ**

EL SIGLO

Año XLVIII - N.º 12.630

POR EL BIEN DE TODOS

Publicamos ayer una extensa nota sobre el caso de la Federación de los Empleados de la Administración Pública, en la que se expresaban las opiniones de los colaboradores sobre el asunto. Hoy queremos volver a ocuparnos de este asunto, pero desde un punto de vista diferente.

Todo lo que se haga en el sentido de mejorar la situación de los empleados públicos, en cuanto sea compatible con las exigencias de la conservación del orden, es digno de aplauso. El motivo de la huelga de los empleados de la Administración Pública, no es otro que el de obtener mejores condiciones de trabajo y salarios.

En este punto de vista, el movimiento de los empleados de la Administración Pública, no es más que una manifestación de la lucha por la justicia social. Y en este sentido, el movimiento es perfectamente legítimo.

El movimiento de los empleados de la Administración Pública, no es un movimiento de rebeldía contra el poder. Es un movimiento de reivindicación de los derechos que les corresponden como ciudadanos.

El movimiento de los empleados de la Administración Pública, no es un movimiento de desobediencia a la ley. Es un movimiento de exigencia de justicia.

El movimiento de los empleados de la Administración Pública, no es un movimiento de violencia. Es un movimiento de pacífica resistencia.

El movimiento de los empleados de la Administración Pública, no es un movimiento de desconfianza en el poder. Es un movimiento de confianza en la justicia.

El movimiento de los empleados de la Administración Pública, no es un movimiento de deslealtad. Es un movimiento de lealtad a la patria.

[illegible]